



Bishop's Reflection
Lent - March 2020

“Let us take refuge from this world. You can do this in spirit, even if you are kept here in the body. You can at the same time be here and present to the Lord. Your soul must hold fast to him, you must follow after him in your thoughts, you must tread his ways by faith, not in outward show. You must take refuge in him. He is your refuge and your strength.” (from the *Treatise on Flight from the World* by St. Ambrose, bishop)

My Dear People of God,

We find ourselves in challenging and chaotic times. The whole world has been impacted by a threatening adversary: a virus. The effect that the Coronavirus is having on our global society is unprecedented. Everyday life: health, work, entertainment, sporting and cultural events, economics and politics have been “stopped in its tracks,” including the area of worship throughout the world.

At the same time, it has set before us a reality check: “What has taken priority in our lives?” Many things have consumed our lives and have distracted us from the love of God: entertainment, professional sports, politics, our busy lives and professions, our personal pleasures and material well being, the economy, vacations and travel, etc.. For many in our day and age, these things have become idols!

This time of affliction has also become a graced time for us to “fast,” to detach, from these distractions and to thirst, especially, during this lenten season, for the Living Water, the Light and the Life: Jesus. We must put things into a proper perspective: God is to be first in our lives and we are to love others as we love ourselves. We are to say, “No” to sin and live the Gospel. When the season of Lent began, we were reminded: “Now is the acceptable time. Now is the day of salvation.”

Even though a sense of global uneasiness, panic and fear have worked its way into many areas of life, we are not to fear for God is in control. As we “pray” for a cure; for those afflicted; and for those who have died, we must remain grounded in faith and hope. While we place our trust in Christ, also, we must put into action the precautions and directives presented to us.

Let this time be an opportunity for families to comfort each other, and to welcome and experience

Reflexión del Obispo
Cuaresma- Marzo 2020

“Huyamos de aquí. Puedes huir en espíritu, aunque sigas atrapado en tu cuerpo; puedes seguir presente aquí, y estar, al mismo tiempo junto al Señor, si tu alma se adhiere a Él, si andas con tu pensamiento tras sus huellas, si sigues sus caminos con fe y no solo de apariencia, si te refugias en El, ya que Él es refugio y fortaleza, como dice David: A ti, Señor, me acojo, no quede yo derrotado para siempre.” (Del *Tratado de San Ambrosio, Obispo, sobre la huida del Mundo*)

Mí querido pueblo de Dios,

Nos encontramos en tiempos difíciles y caóticos. Todo el mundo está impactado por un adversario amenazante: el virus. El Coronavirus está teniendo un efecto sin precedentes en la Sociedad global. La vida diaria: salud, trabajo, entretenimiento, deportes y eventos culturales, economía y la política han sido “paralizados,” por todo el mundo, incluyendo el área del Culto.

A la misma vez, se nos presenta un examen de la realidad: ¿“Que ha tomado prioridad en nuestras vidas?” Muchas cosas han estado consumiendo nuestras vidas y nos ha distraído del amor de Dios: entretenimientos, deportes profesionales, la política, nuestras vidas y profesiones ocupadas, nuestros placeres personales y nuestro bien material, la economía, vacaciones y viajes, etc. ¡Para muchos en este tiempo y época esas cosas se han convertido en ídolos!

Este tiempo de aflicción se ha convertido también en un tiempo de gracia para nosotros, en “auxilio” contra estas distracciones y de sentir sed del “Agua Viva” de la vida: Jesús. Debemos poner las cosas en su correcta perspectiva. Dios debe ser el primero en nuestras vidas y debemos amar a los demás como a nosotros mismos. Debemos decir “No” al pecado y vivir el Evangelio. Al iniciar la Cuaresma, se nos recordó: “Ahora es el tiempo aceptable. Ahora es el día de la salvación.”

En este tiempo de Cuaresma se siente una inquietud global. En varias áreas de la vida el pánico y el miedo han ido incrementado; pero no debemos tener miedo, Dios está en control. Al “rezar” por una cura; por los afligidos, y por los que han muerto debemos estar firmes en la fe y la esperanza. Al poner nuestra confianza en Cristo, debemos también poner en acción las medidas de precaución y directivas que se nos han mandado.



more family-time and family-prayer. This graced time can move and avail us to take up a spirit of “almsgiving” in order to assist the elderly and our neighbors who might be in need due to quarantine restrictions. Let us be instruments of calm, collaboration and support. Let us utilize common sense and prayer during this time.

In the midst of it all, we are called to be attentive, responsible and charitable toward one another as we adapt to the directives and precautions presented to us to help combat this virus. Cooperation is of utmost importance. Throughout our Diocese of Stockton, I ask that we keep this serious situation in our daily prayers; and let us focus upon our acts of penance and works of mercy during this holy season.

I am encouraging the prayer of Divine Mercy and the Rosary to be included in our daily devotion, especially, within our families. As we pray the Rosary, may the Shepherd Children of Fátima: St. Jacinta Marto and her brother, St. Francisco, intercede for us. Their families and community fell victim to the epidemic of the Spanish Flu of 1918, along with millions, including Francisco. May he and Jacinta pray for us during these troubling times.

“For the sake of his sorrowful passion,
have mercy on us and on the whole world.”

Our Lady of Fátima and Health of the Sick, Pray for us.

In the Peace of Christ,

Bishop Cotta

Que este sea un tiempo oportuno de consolación para las familias, y de dar la bienvenida a más tiempo familiar y a la oración en familia. Este tiempo de gracia nos puede mover hacia un espíritu de “dar limosna” de ayudar a los ancianos y a nuestros vecinos que pueden estar necesitados debido a inquietudes de restricciones de cuarentena. Seamos instrumentos de calma, colaboración y apoyo. Utilicemos nuestro sentido común y de oración en este tiempo.

En medio de todo, estamos llamados a estar atentos, a ser responsables y caritativos unos con otros al adaptarnos a las directivas y precauciones dadas para combatir el virus. La cooperación es de suma importancia. En nuestra Diócesis de Stockton, pido que tengamos presente en nuestras oraciones esta seria situación. Junto con la oración, incrementemos nuestros actos de penitencia y Obras de Misericordia en este Tiempo Santo.

Que la oración de la Divina Misericordia y el Rosario se conviertan en parte de nuestra devoción diaria, especialmente en las Familias. Que los Niños Pastores de Fátima, Santa Jacinta Marto, y su hermano, San Francisco, intercedan por nosotros. Las familias de estos niños y la comunidad fueron víctimas de la epidemia Española de la Gripe de 1918 junto con millones, incluyendo a Francisco. Que él y Jacinta intercedan por nosotros en estos tiempos difíciles.

“Señor, nos llamas a tu servicio, continua tu trabajo de salvación en nosotros.

Que tu amor nunca nos abandone.”

Nuestra Señora de Fátima, Salud de los Enfermos,
ora por nosotros.

En la Paz de Cristo,

Obispo Cotta